

# El Giboso Español II

Juan Antonio García Amuedo

Como decíamos en el artículo anterior, allá por los años 1960, se cultivaban pocos ejemplares, quizás por la alimentación de aquella época que era muy precaria. La alimentación de cría era a base de pan molido mezclado con huevo duro también molido, o bien, huevo cocido partido por la mitad, también huevo rallado con pan molido y lechuga todo mezclado. No se utilizaban ni probióticos ni antibióticos, sólo algunas vitaminas de aplicación humana pero al libre albedrío, es decir sin ton ni son.

Esto, unido al escaso intercambio de ejemplares entre los criadores, daba como resultado un reducido número de pájaros en la cría.

Como decíamos cada criador tenía un concepto algo diferente de cómo debía ser nuestro pájaro. Los había como el Sr. Conradi, que los cultivaban con los rizos muy marcados pero sin gran cuello, -Tuve la oportunidad de conocer aquellos ejemplares, sobre los años 74 a 75, en casa de un criador apellidado Egea que era Guardia Civil. Otros criadores, como en el caso de Pepe Moreno criaban pájaros de diferente fisonomía, es decir un poco diferentes. Por lo que me contaron de todos aquellos criadores el que tenía mejor línea era D. Julio García (El de los jamones).

Los cruces que hacían aquellos criadores, daba origen a pájaros pequeños, cuando cruzaban intenso por intenso, y pájaros más grandes y con mayor forma, cuando cruzaban nevado por nevado. De los más pequeños se llevaban un parte, aficionados de Cartagena (Murcia), desde allí pasaron a Italia donde siguiendo criando intenso por intenso en consanguinidad llegaron al Gibber Itálicus, evidentemente fijando las cualidades que adornan esa raza, como tamaño, posición, estrechez, etc.

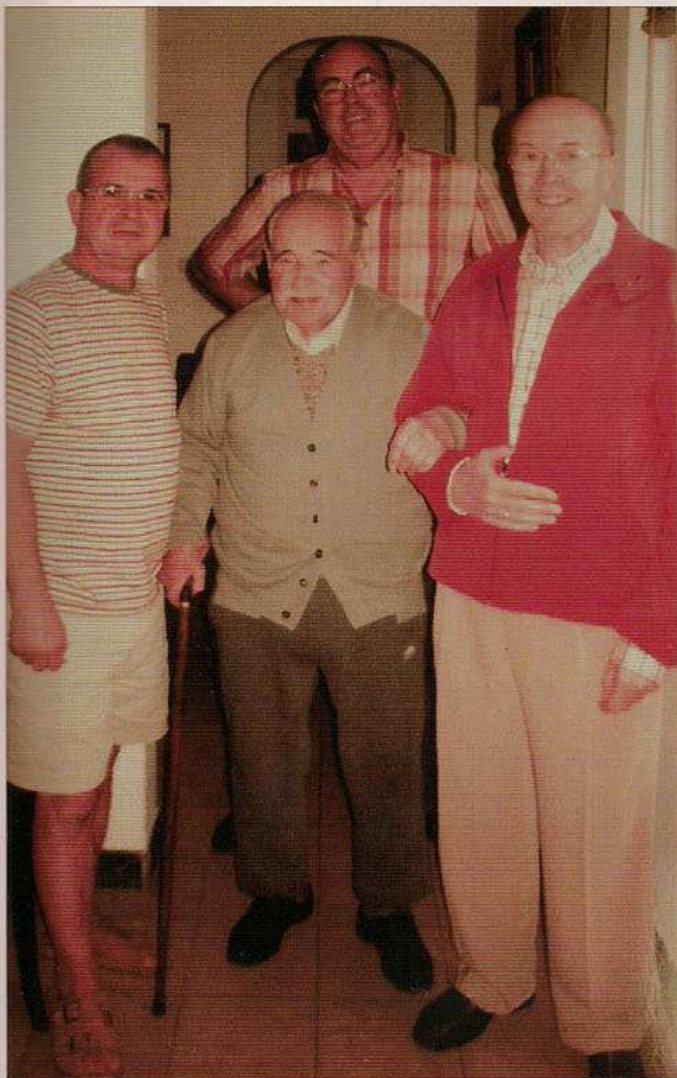


De los primeros dibujos sobre el estándar dentro del antiguo Club de Postura de Giralda.



Dibujos de pájaros de época, en el centro dos Rizados y un pájaro de Pluma Lisa ascendiente lejano del Llarguet.





Manuel Rodríguez, Antonio Rodríguez Acuña en su última época, Juan Antonio García Amuedo y detrás Eduardo Hernández Morales.

Aquí gustaba el pájaro más grande, inclinando el cuello hacia abajo y con mayor envergadura, es decir con los hombros más anchos que el Gibber.

Ya por la década de los 70 a 80, toma un nuevo impulso la cría de estos pájaros, una nueva hornada de criadores van entrando a su cría, Antonio Cano "El Calentero", Jesús Jiménez, José Vergara, Pepe el de la Avenida, El Pinto, El Perla, Manuel Domínguez (Que fue Presidente de la Giralda), José Mata (Que también fue Presidente), José Parra, Paco y Eduardo Luque, Serafín Hervas, Manuel García González, Luis Puch, Antonio Rodríguez Carrasco y un servidor de ustedes.

Conocí en persona y llegamos a ser amigos a Antonio Rodríguez Carrasco, tenía unos pájaros con mucho cuello y muy finos, recuerdo que en casa de José Vergara vi un ejemplar de Antonio que en aquella época era extraordinario.

Cuando yo empezaba hice varios viajes a Utrera en compañía de Antonio Rodríguez, en donde había un grupo de criadores, donde compramos algún que otro pájaro. De Antonio Rodríguez Carrasco yo aprendí mucho.

Paralelamente en Tenerife había un nutrido grupo de aficionados, el más importante de todos ellos D. Antonio

Rodríguez Acuña, que con su saber y trabajo ha contribuido en mucho, a la estabilización de esta raza. En segundo lugar por antigüedad y siendo también un gran criador es Eduardo Hernández Morales íntimo amigo mío. Después un sinnúmero de criadores pero sin los conocimientos ni la calidad en la cría que tenían estos.

En la provincia de Cádiz en San Fernando, también había un grupo de aficionados, que todos los años venían a Sevilla a llevarse algún ejemplar, Manuel Franco, José Palacios, Andrés Jerez, Santiago Oneto y sobre todos el más entendido Francisco Aparicio Segundo.

En los años 75 a 80 se intensificó considerablemente el interés por su cría. Estos pájaros que aquí en Sevilla desde tiempo inmemorial se le denominaban "Pájaros Finos" empezaron a tomar presencia en los concursos.

Evidentemente en esos tiempos, no concursaban con el estándar de ninguna raza determinada, ya que no estaba reconocido y solamente en ciertos concursos de Sevilla, Tenerife, San Fernando (Cádiz) o Dos Hermanas (Sevilla), concursaban como "El Pájaro Fino". Eligiendo los enjuiciadores a los que les gustaban más según su criterio personal.

En la zona de Andalucía el pájaro estaba debilitado debido a los cruces entre familias muy próximas y a su pluma intensa, corta y escasa.

Por aquella época ya había comenzado el intercambio de estos pájaros con los que había en Tenerife similares a los nuestros, pero con más envergadura (talla, pluma más densa, más corpulencia, etc.)

Estos pájaros que allí llamaban Melados o Semi-melados no tenían nada que ver con los actuales Melados Tinerfeños reconocidos a nivel mundial como raza de postura. Era un pájaro intermedio entre el actual Giboso Español y el Melado Tinerfeño.

De estos pájaros fue fundamental su aportación al actual Giboso Español, ya que con su fortaleza, plumaje y talla se pudo llegar a lo que hoy es el Giboso y su gran espectacularidad.

## Reconocimiento

En el año 1979 en el concurso celebrado en la Asociación La Isla en San Fernando (Cádiz), en una de estas reuniones y comidas que hacemos los aficionados, fue cuando se empezó a pensar que este canario al ser totalmente diferente al Gibber Italicus o al Rizado del Sur, pájaros que entonces ya estaban reconocidos, debía de ser propuesto para su reconocimiento y estandarización a nivel del Estado Español y posteriormente a nivel Mundial.

Quedamos un grupo de criadores de Sevilla en reunirnos en la sede de la AO Giralda en calle Doña María Coronel 14 y con D. Antonio Moreno Rivera, juez OMJ de postura, llegar entre todos a un estándar único, unificando todos los criterios personales que teníamos los criadores, allí confeccionamos la planilla que actualmente tiene el Giboso Español.

En el concurso Nacional de Valencia de 1980, llevamos unos 50 ejemplares, todos ellos de criadores de la AO Giralda, una vez evaluados por los jueces salieron de la prueba con absoluto éxito. En aquel primer enjuiciamiento



de su reconocimiento a nivel nacional el pájaro se llamó "Giboso Sevillano".

El día 8 de Diciembre de 1980 fue reconocido oficialmente a nivel nacional nuestro pájaro.

El día 12 de Diciembre de 1981, en el nacional de Barcelona y tras divergencias surgidas en la confección de la planilla de enjuiciamiento, entre la comisión técnica de postura y algunos criadores de esta raza, se mantuvo una reunión presidida por D. Alfonso Babra que era el Presidente del Colegio de Jueces y los presidentes de La Giralda (Sevilla), Juan Antonio García Amuedo, de la Isla (San Fernando), Alfredo Roca y en representación de Tenerife Jesús Jiménez en aquel entonces vicepresidente de La Giralda.

En esta reunión se aprueba por unanimidad el estándar propuesto por Sevilla, accediendo a cambio, que en adelante el pájaro se llamase Giboso Español.

A continuación la Directiva de la A.O Giralda encabezada por su presidente Juan Antonio García Amuedo comienzan las gestiones para su reconocimiento a nivel COM.



Ejemplar de Francisco Javier Molina Villar, Presidente de la Asociación Ornitológica Giralda, fallecido.



Foto Fernando Zamora. Ejemplar de Antonio Cano Nieto.

Presentados como era preceptivos en tres mundiales para su reconocimiento Rosselare (Bélgica), Piacenza (Italia), en 1984, en el mundial de Pirmasen (Alemania) a cuyo certamen aporté varios ejemplares de mi aviario, el Sr. Van Roelen entonces Presidente de la COM, declaró al Giboso Español como nueva raza de canarios de postura rizada.

Una vez formalizada la planilla de enjuiciamiento y aprobado su estándar por la COM-España y por la COM, desaparecía totalmente las discusiones u opiniones de unos y otros sobre su definición; ya no había nada más que un Giboso Español, el del estándar.

Con frecuencia en los concursos de muchas poblaciones se ven numerosos Gibosos, sobre todo en Sevilla, Tenerife, Dos Hermanas y San Fernando, donde a veces hay de 100 a 300 ejemplares.

La cría de este bello canario ya se ha extendido por casi todo el mundo ornitológico. Hoy es fácil encontrar numerosos criadores en Andalucía, Canarias, Baleares, Murcia, Valencia, etc., también en otros países como Italia, Francia, Bélgica, Alemania, o Portugal, algunos países de América y por Oriente Medio.